

Trabajar en colaboración para cumplir con una fecha límite para los solicitantes de asilo



El correo electrónico del Proyecto de Justicia Lingüística de Vermont (VLJP) llegó con una sola palabra en el asunto: "URGENTE". Hicimos clic en él y lo que aprendimos nos impulsó a actuar.

A partir del 29 de mayo de 2026, los solicitantes de asilo en Estados Unidos cuyos casos lleven abiertos al menos un año deberán pagar una tarifa anual de 102 dólares. De lo contrario, sus casos podrán ser desestimados sin más trámite. La VLJP, cuyos videos de servicio público en hasta 19 idiomas compartimos regularmente con los pacientes en vtlanguagejustice.org, alertó de inmediato sobre esta situación.

Buscamos a todos los pacientes registrados en nuestra base de datos como solicitantes de asilo, consultamos con nuestros colegas para encontrar a otros y nos comunicamos individualmente con cada uno a través de WhatsApp. Tan pronto como se publicó el video en español, lo compartimos en las redes sociales de ODC.

Pacientes de varios países respondieron. Algunos habían recibido avisos de pago; otros no. Cada una de las múltiples plataformas de pago disponibles solo estaba en inglés. Todas requerían una tarjeta de crédito o una cuenta bancaria, y la posibilidad de imprimir el recibo para futuras comparecencias ante el tribunal. Estas eran barreras que la Oficina del Consejo Disciplinario (ODC) podía solucionar.

Una paciente llegó a la clínica sin saber si la tarifa le correspondía a ella y a sus dos hijos. Otro paciente tenía un familiar en otra parte de Vermont preocupado por el caso de su esposa. Un tercer paciente, recién llegado a Vermont desde Sudamérica, no pudo ausentarse del trabajo para conectarse hasta el día en que vencía el plazo para pagar la tarifa.

Consultamos con socios que prestan servicios a las mismas comunidades. Uno de ellos confirmó que habían estado apoyando a la primera paciente con el caso de asilo pendiente de su familia, presentado en 2024: ella debía pagar la cuota. La paciente encontró la información necesaria y regresó a la clínica. Siguiendo el video

de VLJP paso a paso, pagamos juntos con la tarjeta de un miembro del personal. La paciente pagó en efectivo en el momento.

La Clínica Puerta Abierta ayuda a nuestros pacientes, tanto hispanohablantes como angloparlantes, a comunicarse con agencias locales, estatales, federales e internacionales. Esto puede deberse a diversos motivos, como solicitar ayuda financiera para pacientes, obtener un seguro médico, coordinar y documentar las vacunas para las entrevistas de ciudadanía o ayudar a un bebé a obtener un certificado de nacimiento del país de origen de sus padres.

También compartimos regularmente con nuestros pacientes excelentes videos informativos y sobre salud del Vermont Language Justice Project. Al igual que el video que compartimos en esta ocasión, todo el material audiovisual del VLJP se produce en colaboración con miembros de confianza de las comunidades de refugiados, migrantes e inmigrantes de Vermont (vtlanguagejustice.org).

En ODC, dependemos del trabajo dedicado de socios como VLJP, Vermont Asylum Assistance Project (VAAP) y Migrant Justice por su experiencia para brindar apoyo a los pacientes más allá de nuestro ámbito de servicio directo. Reconociendo el impacto mental y físico que la incertidumbre legal tiene en nuestros pacientes, a veces hacemos un esfuerzo adicional para atender necesidades urgentes; y eso es la gestión de casos en su forma más humana.



Arriba a la izquierda: Una captura de pantalla de la versión en español del video de VLJP, "Tarifa anual de asilo: lo que los solicitantes de asilo deben saber", que compartimos con los pacientes.

Arriba: Esta cuota se renueva anualmente en el aniversario de cada solicitud de asilo. Si conoce a alguien que deba pagarla, puede obtener más información en el enlace de la imagen.

Julia Doucet, Directora clínica y de programas de ODC, pasa el mes en México con Compañeros en Salud

¿Por qué elegió Partners in Health como proyecto para su Maestría en Salud Pública ?

Partners in Health (PIH; pih.org), o Compañeros en Salud, aquí en México, es una organización fundamentada en la justicia social y la igualdad. PIH brinda atención médica a las personas más vulnerables y empobrecidas del mundo mediante la colaboración con organizaciones locales. Su misión es fundamentalmente tanto médica como moral. Es basada en solidaridad, más que en la caridad, motivada por la convicción de que la atención médica es un derecho humano y todas las vidas tienen el mismo valor. Su enfoque en acompañar y centrar al paciente en el cuidado son dos valores que resuenan conmigo. Además, esperaba entender mejor tanto la cultura como el sistema médico en Chiapas, ya que muchos de nuestros pacientes vienen de esta región. ¡Y, para mejorar mi español! 😊

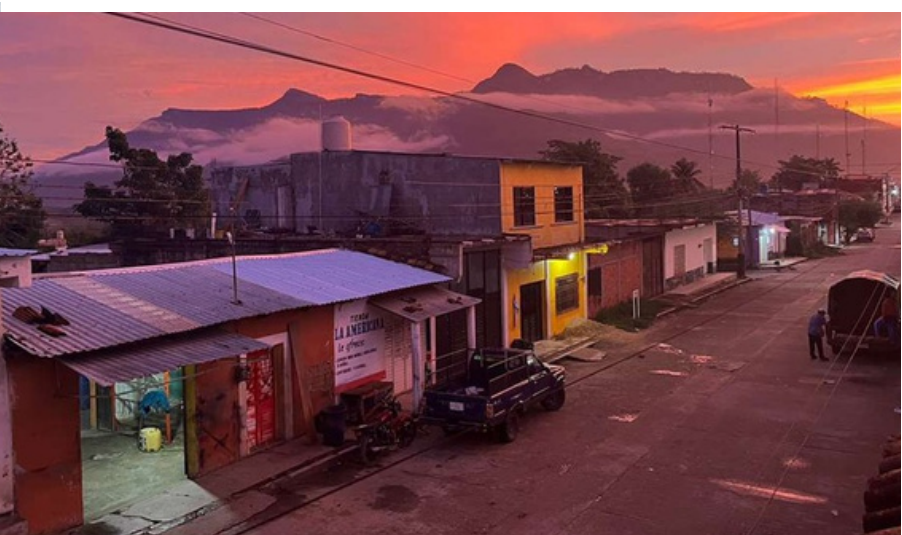
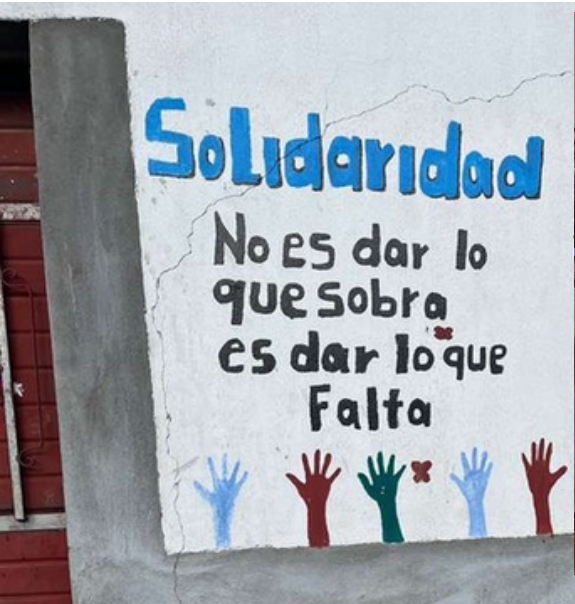
¿Cuál es el enfoque de su programa o proyecto?

Estoy trabajando con Casa Materna, una casa de maternidad dirigida por PIH/Compañeros en Salud en Jaltenango de la Paz. Jaltenango es una comunidad rural de 11,000 personas en las montañas de Chiapas, apenas un poco más grande que Middlebury. Chiapas es hogar del único hospital básico y casa de maternidad de la región. Pacientes viajan desde los 10 pueblos más cercanos (desde 1-4 horas) para recibir atención médica. Casa Materna abrió en el 2017 y actualmente busca obtener acreditación internacional a través de Goodbirth Network. Goodbirth ha creado 43 normas operativas con perspectivas internacionales que se enfocan en la dignidad, la calidad y la integración comunitaria. Cuyas normas están basadas en las directrices de la World Health Organization (WHO). Compañeros en Salud me pidió ayuda para coleccionar y compilar las políticas y procedimientos existentes de la Casa Materna, con el fin de iniciar el proceso de acreditación. Yo estaré identificando y/o creando políticas adicionales para crear un manual de operaciones comprensivo. Este manual ayudará a documentar la atención de alta calidad centrada en la paciente que ofrecen, basándose en los “Estándares Operativos Globales para Centros de Partería” de Goodbirth Network (goodbirth.net). Adicionalmente, el manual servirá como un recurso importante que documenta prácticas estandarizadas para entrenar nuevo personal y voluntarios, asegurando que el cuidado se preste de manera coherente.

Nombre tres cosas que haya aprendido hasta ahora

Fuerzas externas y sistémicas endurecen el acceso a atención médica de alta calidad (o de cualquier calidad, a decir verdad), lo que complica incluso la más básica atención para casos menores, así como la atención rutinaria o preventiva.

Los recursos son escasos. Por ejemplo, no hay suficientes sábanas para cambiarlas después de cada paciente. Esto es peor durante la temporada de lluvia, cuando las sábanas limpias no se pueden secar cuando son colgadas. También, muchas personas son tan pobres que tienden a abstenerse del cuidado médico debido a la carga que los costos impondrán a sus familias. Aunque el cuidado médico es gratis para todos, el sistema está sobrepasado, con falta de personal y de recursos. Esto significa que recibir atención médica requiere gastos, un lugar donde quedarse y el costo de transportación y medicación cosas que muchas personas no tienen. O eso o, tendrían que vender su hogar o tierra para conseguir dinero, lo cual los dejaría sin hogar, especialmente si la atención médica no cura al paciente y no son capaces de volver al trabajo. La falta de agua caliente, al contrario, no es tan mal cuando cada día se siente en los 90s!



¿De que manera enriquece esto su comprensión actual sobre la cultura de muchas de las personas a quienes atendemos - particularmente las de Chiapas - y como podría cambiar su practica al regresar a Addison County de Vermont?

Comprender mejor el contexto cultural en el que se brinda la atención y ser testiga de la pobreza generalizada en la comunidad me ha aportado una perspectiva mucho más simpática sobre la vida de nuestros pacientes. He llegado a ver cómo esta realidad condiciona sus decisiones cotidianas, llevándolos a menudo a trabajar incansablemente con la esperanza de mejorar el futuro de sus familias. Esto ha puesto en enfoque no solo lo que aguantan, sino también aquello por lo cual luchan y los sacrificios que hacen en el camino. Ver el impacto real de sus esfuerzos en sus familias en casa ha fortalecido mi empatía y mi respeto por su resiliencia.

Esta experiencia también me ha llevado a reflexionar sobre los límites del lenguaje por sí solo. Me he dado cuenta de que hablar un idioma sin comprender la cultura que lo sustenta hace que se pasen por alto muchos de los significados sutiles e implícitos que moldean la comunicación. Durante este tiempo, he empezado a percibir esos matices con mayor claridad y espero que esto profundice tanto mi comprensión como mi vínculo con las personas con las que trabajo.

También he valorado enormemente la integración de prácticas de sanación holística y el labor de las parteras tradicionales en la atención materna y el proceso de parto. La profundidad del conocimiento intergeneracional que poseen parece, en muchos aspectos, insuperable para la medicina moderna. Ser testigo de cómo estas prácticas conviven con la atención clínica ha sido una experiencia inspiradora y que invita a la humildad. Llevaré conmigo algunas de estas prácticas para que puedan ser utilizadas por el trabajador de salud comunitaria de ODC y compartidas con la Clínica de mujeres de Porter (¡si es que les interesa!).

—Julia Doucet, RN

¡Bienvenida a los cambios del verano!



Lillian Prime ha trabajado como Coordinadora de Servicios al Paciente de Open Door Clinic desde enero de 2025. Anteriormente, fue voluntaria en la oficina y como intérprete, y realizó una pasantía de verano. En julio, asumirá plenamente su nuevo rol como Trabajadora de Salud Comunitaria bilingüe de ODC, colaborando estrechamente con futuros padres, bebés y familias para conectarlos con la atención médica, los sistemas y los servicios. Este rol amplía la forma en que ODC atiende a nuestra comunidad de pacientes. Nos entusiasma que Lillian aporte su enfoque sereno y compasivo, así como su brillante capacidad para gestionar de forma colaborativa sistemas complejos y demandas contrapuestas, a este nuevo puesto crucial.

Numi Moreno Belaen se unió al equipo de la Clínica Puerta Abierta como Coordinadora Bilingüe de Servicios al Paciente en junio de 2026, tras graduarse de Middlebury College, donde se especializó en Estudios Internacionales y Globales con énfasis en Estudios Latinoamericanos, con concentración en portugués y una subespecialización en francés. Hispanohablante nativa, Numi es costarricense y belga, y creció en el Pacífico Sur de Costa Rica, en una familia de agricultores y amantes de la gastronomía. Esa pasión la acompañó a Middlebury, donde realizó prácticas en la granja orgánica Knoll y se desempeñó como cocinera, miembro de la junta directiva y, finalmente, presidenta de Dolci, el restaurante de alta cocina estudiantil de la universidad. También pasó semestres en el extranjero en Brasil y Francia. En la Clínica Puerta Abierta, Numi está entusiasmada por aportar sus conocimientos lingüísticos, su experiencia en sistemas alimentarios y su compromiso con la atención comunitaria para apoyar la labor de la clínica al servicio de las poblaciones sin seguro médico y los trabajadores migrantes del condado de Addison.



Andrea "Andi" Martínez Hernández se unió a nosotros en mayo como pasante de verano de ODC. Brinda apoyo a pacientes y personal mediante tareas administrativas y de atención directa en nuestro programa dental, y colabora como intérprete durante nuestra clínica médica los martes. Originaria de Kentucky, estudia Biología en Berea College y aspira a una carrera en medicina. En el campus, participa en actividades de extensión comunitaria a través del Centro de Descubrimiento Yahng, incluyendo la organización de la Conferencia Mujeres en STEM. Le apasiona el servicio comunitario y ampliar el acceso a la atención médica para las comunidades desfavorecidas.

Amelia Castillo Recio es estudiante de último año en Middlebury College, donde estudia Historia. Amelia comenta: "Estoy muy emocionada de realizar mis prácticas en Open Door Clinic este verano a través del programa de prácticas sobre Privilegio y Pobreza de Middlebury. Comencé a colaborar como intérprete en ODC el semestre pasado y, desde entonces, me ha encantado formar parte de esta increíble y valiosa comunidad que realiza una labor admirable. Me encanta hablar español y conectar con la gente a través de él. Soy originaria de la ciudad de Nueva York, pero viví en la República Dominicana durante gran parte de mi infancia. Mis raíces y mi español son algo que siempre he valorado y a lo que sigo muy unida. Agradezco esta oportunidad y la posibilidad de seguir creciendo junto a la clínica. ¡Espero con ilusión un verano fantástico con ODC!".

